

# Alerce

Nº 127, marzo de 2025. Sociedad de Escritores de Chile. Director: David Hevia.

## Ivonne Coñuecar: un amanecer donde a contraluz las nubes desmontan sur

Ivonne Coñuecar (Coyhaique, 1980), es escritora y poeta. Magíster en Literatura Hispanoamericana Contemporánea y periodista por la U. Austral de Chile, en 2007 fue becaria de la Fundación Neruda. En 2008, 2009 y 2013 obtuvo la Beca de Creación del Fondo del Libro. A través del fondo CONARTE de la Corporación Cultural Municipal de Valdivia publicó *Catabática* (2008) y *Adiabática* (Kultrún, 2009), trilogía que finaliza con *Anabática*, reunida en *Patriagonia* (Lom, 2014). También publicó *Chagas* (Fuga, 2010), y *Trasandina* (Ñire Negro, 2017). En 2023 fue reconocida con el Premio Regional de Arte, Cultura y Patrimonio de Aysén por su trayectoria en poesía. Por su novela *Coyhaiqueer* recibió el Premio Municipal de Literatura de Santiago 2019.

catabática la ausencia / deste / mi regreso signos  
para nombrarme  
siglos  
que demoré / vivía  
porque movían sus lenguas y sus bocas porque  
no querían hablarme porque nadie me esperó  
a la otra sí  
diecisiete años rompiendo vidrios para cortarse  
las venas  
y celebrar *The rock star mito's*  
pero no regalé nada / ni un pedazo de mí / ni  
gritos ni grietas  
recordé entonces que ya no  
que la muerte se lo había llevado que mi  
Patagonia  
que mi tierra que mi niñez  
esta fisura por donde el viento silba / serena el  
latido  
abisal / deste / mi estropajo corazón  
desta / espera sin sentido / deste  
volver pensando que era antes

En *Catabática* (2008)



fuga oscura triza el firmamento  
catabática / he vuelto  
hambriento naranjo desmonta los cerros  
amanecer sin tus pliegues  
a contraluz las nubes desmontan sur  
se estira el velo prófugo de la novia bruma  
insomnio en verde degradés  
telúrico el rostro del viento  
elabórese eco / siéntase el eco  
catabática, yo  
he vuelto / en salina resaca  
el pacífico cano se peina sus costras / sus costas  
durmiente la tragedia responde al despertar  
desde pequeña me oculté bajo las mesas  
ya mujer salté sobre las mesas  
y las lágrimas desmenuzan olas  
desde mi brío impaciente  
cae mi velo de novia desde las colinas  
catabática, yo  
he vuelto

En *Catabática* (2008)

1980 i sin dictadura

[es que a mí me decían que no preguntara y  
luego que no sabía]

sentí tu calor madre madrugadora / los abrazos  
guardaban a eros bajo sus alas / cuéntame historias  
de metralletas e ideologías / vengo de la  
generación condescendiente y ciega madre. yo no  
lancé panfletos en poblaciones / no me persiguió  
el Estado de Chile / la envidia de los movimientos  
sociales carcomen la quietud anestésica de mis  
revoluciones no hechas. la aldea global está  
automedicada. ¿y quiénes son los terroristas en  
este país? / se carece de ideología madre / y más  
allá de eso dije la obra gruesa de mis huesos y  
médula / ¿crees que pueda ser niña si mis sexos  
brotan? / yo ameaba armo revoluciones externas y  
algo dentro ya no pide ayuda cuando me divido /  
hasta tener tantas versiones de mí. y en el  
cansancio / dime / ¿se agradecen los abrazos  
madre?

En *Adiabática* (2009)

[el sueño de la casa propia]

mi casa tiene unas manos que entran por todos  
lados / por las rendijas y las sombras / unas manos  
sin brazos y sin cuerpo hurguetean mi casa costra  
/ mi casa sangre / mi casa útero / mi casa patria /  
mi casa bandera. mi casa tiene unas manos que se  
meten por las rendijas / y se meten / se meten por  
debajo de la puerta / hurguetean el sótano de mi  
alma que me duele tanto / no veo mi alma / no veo  
en esta oscuridad / en esta mi casa donde me acosa  
la claustrofobia y pesa tanto la piel con tantas  
manos pegadas en mis costras y ventanas. mi casa  
tiene un herida con pus / unas manos se embarran  
de pus / y mi patria se me pudre / padre / se me  
pudre la boca cuando trato de decir adiós. padre  
estoy sola en mi casa y unas manos padre y unas  
manos / nadie me cuida en este mi encierro /  
construí el lugar perfecto / dejé todo fuera / llené  
de candados y no hay llaves padre. estas manos /  
estas manos me alcanzan / no quiero que me  
masturben padre / sálvame que me pudro. por  
todos lados las manos trato de quitarlas como si  
fueran pulgas piojos garrapatas tantas / samsa  
padre samsa / esto se pudre / en qué me convierto

padre / en qué me convierto / no puedo abrir la puerta  
/ me han tapado la boca / estas manos no hablan / no  
tienen cuerpos / me manosean / masturban mi cuerpo  
de niña / me aprietan el cuerpo / me pellizcan / me  
hacen cosquillas en los pies mientras me ahorcan padre  
/ y se llena de manos mi casa. me quitan mi patria / me  
acosan mis costras / sangran llenas de pus / me tragaré  
el pus y la sal / me amordazan con mi bandera. yo no  
dije sueño / yo desperté padre / desperté / y todo estaba  
así.

En *Adiabática* (2009)

[madre & hijas]

la hija dice a la madre pórtate bien / pórtate bien porque  
me voy. deja de ser hija y pregunta si ella es su madre  
/ la madre se porta bien. *se nace en un país que no se  
elige / se camina con un cuerpo ajeno / se reconoce el  
pórtate bien en los labios de la hija / y se sigue el  
monólogo / se nace en un país / se camina en un  
cuerpo...* se aprieta el pecho en los ojos-precipicio de  
la madre / *se elimina el segundo apellido.* nunca me  
hiciste cariño dice la hija / dice aprendí a amarte / el  
acto fallido de parecer parida / dice a los hijos no se los  
elige / se siembra en ellos todo lo que vendrá de vuelta  
/ dice amor con culpas / la madre dice Edipo. la madre  
de la madre dice la vejez es larga y *se nace en un país  
que no se elige / se camina con un cuerpo ajeno / se  
divide en partes desiguales el botín. desaparece el  
segundo apellido / desaparecen todas las madres todas.*  
la hija a la madre dice nos merecemos más perdones de  
los que creemos / le dice vivimos en un cuerpo ajeno /  
nadie elige el país en el que nace / dice te vi subiendo  
a un avión. la madre: no hay otra forma de volar / no te  
imaginas el país que elegí. ¿y me lloraste alguna vez  
sobre mi tumba madre? / yo tuve una tumba pequeña /  
mi cuerpo no pasó más frío / ¿por qué mi padre se  
exilió? ¿murió allá lejos? ¿quiso volver? / ¿entonces de  
dónde me trajiste madre cuando nadie elegía nada en  
este país? / madre, pórtate bien. *se camina en un cuerpo  
ajeno / se dice abrazo / se dice cariño / se dice tuve  
todo lo que no quise y quise no querer más / se dice  
nos merecemos más perdones de los que creemos /  
nadie elige el país en el que nace.*

En *Adiabática* (2009)

XII

entonces cuando se fue  
cuando desapareció la Patriagonia llevándose mi  
apellido  
caminé por las líneas blancas, no sentí mi nariz  
no me importó despertar en cualquier parte  
el invierno y el infierno querida  
son lugares iguales  
yo andaba descalza  
no te imaginas cómo quema la nieve mientras buscas  
una casa sin incendios  
no conoces las quemaduras de la nieve  
el cuerpo se desprende a pedazos  
como si fuera un colgajo de hielo  
la mandíbula apretada quiere blanco  
quiere hablar pero no dice  
quiere que la golpeen pero no duele  
quiere meterse algo encima esa niña de escarcha  
mientras ve cómo se quema su casa, desaparece  
le echa la culpa al frío,  
culpable del fuego que derrite

y el blanco que aprieta la sangre  
no creas nada de la Patagonia  
la incendié, así también la memoria  
pensaba vendrá el viento antes y me llevará  
pensaba me han robado las alas  
¿alguien me salvará de mis incendios?

**En *Anabática* (2010).**

**En *Trasandina* (2017)**

[2]

*A ella, imaginaria*

no hay abismos en los ojos  
una, simplemente cae,  
a mí no es necesario ponerme a prueba no soy de  
las que lamen  
soy de las que comen y tragan  
yo no hablo, me quejo  
yo no zozobro, me ahogo  
yo no consuelo, olvido  
yo no me calmo, acaricio  
yo no miro, invado  
yo no beso, atrapo  
yo no excito, congelo  
yo no toco, entro  
yo no acabo, me parto en dos  
yo no traiciono, observo  
yo no odio, alimento  
yo no deseo, vienen por mí  
yo no me escapo, peregrino  
yo soy cordillera, siempre estoy

[7]

siempre seré una niña  
la infancia será siempre mi patria  
la infancia será siempre mi historia  
la obra gruesa, mi no lugar  
el destiempo  
la no conciencia de los padres  
el cuerpo a prueba de golpes  
la desconocida muerte  
la infancia será siempre  
saltar sin miedo, patear sin dolor  
sonreír y que algo explote  
la infancia será siempre  
un pueblo pequeño  
una niña que se colaba en cualquier juego  
la sombra mezuquina de una madre  
un padre que fingía morir  
unos hermanos desaparecidos  
la infancia será siempre  
ser testigo de los otros  
ser rasgada desde dentro  
ser negada de protagonismo  
la infancia será siempre  
el viento en los cimientos de mi casa  
la amistad como único recuerdo  
la cordillera en mi ventana  
la infancia será siempre  
los dulces que escondí en mi bolsillo  
mi intento, el miedo nocturno  
un insomnio precoz  
mi infancia será siempre huir

[8]

nosotras, que no tenemos nacionalidad  
cavemos otro túnel adentro nuestro  
o aprendamos a volar  
es tiempo de habitarnos  
cruceemos la frontera  
hasta eso que late  
cambieemos nuestros nombres  
o intercambieémonos  
yo tendría tu cuerpo y tú el mío  
olvidaríamos lo amniótico, el epitafio,  
la aridez de la tierra en la boca

el ruido del agua, el olor de las raíces  
la mirada de la despedida  
y desdoblarse

crees que es fácil irse, tirar de las raíces  
arrancarlas de cuajo hasta sangrar la tierra  
y en las calles lo mismo,  
éramos tan cotidianas en nuestros sueños  
vulnerables y comunes  
una cifra, una voz  
una larga fila  
y yo que deseo salvarte  
no debiera hacer tantos planes contigo,  
olvido que nadie se libra,  
cuántas nosotras a diario  
no cruzan fronteras, comen de la muerte,  
es como la muerte, sólo pasamos de a una,  
no sé si pueda alcanzarte  
el desarraigo es la carta más segura,  
soy tu Siria, tu Palestina, tu Wallmapu  
tu isla para que te refugies  
una patria de ambos lados  
y Latinoamérica,  
me miras con ternura, ya lo sabes  
aquí es donde nos despedimos  
y al igual que aquellas palabras  
que no se pueden decir en las fronteras  
también nosotras, si nos nombráramos,  
explotaríamos



## El cedazo de los sueños: Cecilia Meireles en la mirada de Claudia Vila

El texto *Doze noturnos da Holanda* (1952), de Cecilia Meireles, deja entrever una estrecha relación entre el universo y las formas vivientes con las cuales siempre se percibe una desconexión profunda. Aunque no es un agobio desgarrador, sí existe un sentimiento de desasosiego, el cual se manifiesta en el desarraigo dentro de este orden universal donde cada ser tiene su espacio. Por esta razón, la poeta no encuentra su sitio.

“Yo misma no veo quién soy, en la alta noche / ni creo que SEA” (*Uno*, 9). De algún modo, los elementos naturales (brumas, lagos, niebla) son visualizados con una capacidad de influenciar el entorno; ello evidencia una sutileza en cada uno de los rasgos que se menciona, y en este orden nada es superfluo ni fuera de lugar; sino

que cada intención se desplaza en el sitio apropiado del poema, provocando con ello un equilibrio en el universo del texto. *Todo yace, diluido y centelleante, en una profunda niebla. / Pero nada se pierde u olvida, aunque esté tan finamente disperso / en esa grandeza.*

El modo de asumir la técnica en el poema es magistral, su descripción está hecha en base a la influencia que ejerce la noche en el ser humano mediante la proyección y transmutación de diferentes sensaciones y estados de este, lo cual también se da en efecto inverso y representa al hombre que entra en la noche y deja tras de sí una experiencia mundana. La poeta asume su papel de intercesora entre ambos mundos como una vidente que profetiza los diálogos surgidos desde ese reencuentro, entre ambas entidades. De cualquier manera, la confrontación frente a los hechos del exterior se une permanentemente con los sentimientos, frente a ello, los lectores somos testigos de una profunda radicalización de estos elementos (antes nombrados), los que adquieren características irreales al ser proclives a la mutua observación. Así, ambos universos son ideados y contrastados para regresar al origen.

En este punto, se devela la creación como un asunto intrínseco al poder del lenguaje, el que a través de la palabra escrita logra fundirse uno en el otro persistentemente y sin medida. Estos aspectos son elementos avasalladores que pululan dejando evidencias certeras de encuentros y desencuentros, los que también pueden ser enfoques y descentramientos. *Porque nada era igual, ¡ah! cómo se sentía que nada sería nunca igual, a pesar de la distancia, de la altura, del silencio...sin embargo todo era equivalente.* Lo cual demuestra la realidad reflejada a través de visiones continuas que la poeta traduce mediante preguntas sobre sí y su comportamiento influenciado por el mundo exterior, por medio de este, las formas sufren mutaciones que al fin y al cabo, demuestran el eterno retorno del hombre a la naturaleza, y como su salida es parte de la negación de su especie como tal. Esto refleja sentimientos de desazón y abandono ante su apego con la tierra, lo sublime entonces aparece en pos de una mejor forma de aprendizaje.

También se debe mencionar la atención recurrente de Meireles a los elementos noctámbulos: noche, sueño, alucinaciones, etc. Como un espacio uterino en que nos sumergimos para vernos tal cual somos, y, en este sentido, la noche como negativo de una fotografía detalla aquellos rincones que no se observan a simple vista. “Y las ideas se deshacían en galerías oscuras/porque la noche pasaba cada vez más lejos, / y todo cuanto en el sol toma relieve / en la noche es mundo sumergido, brumoso y plural” (*Seis*, 31). Por ello, nada es palpable con la razón, ya que todo pasa por el cedazo de los sueños, bajo los cuales nos imbuimos de mundos más bellos, intocables y frágiles, que nadie es capaz de rechazar.

“Y deseaba sumergirme, descender por aquel torrente de sombra, / sentir los sueños, ardientemente, en cada casa, en cada cuarto, / en los cabellos sueltos en las amplias almohadas” (*Seis*, 31). Porque la poeta siente que solo este prisma refleja las verdades ocultas del ser humano, en cuanto a su naturaleza terrestre y onírica que es capaz de traspasar un sinfín de barreras para conectar con lo más íntimo de su ser.

